



Estrategias de  
**Crianza efectiva**  
GUÍA DE APOYO

Cuadernillo de trabajo  
para madres, padres y  
cuidadores

# Créditos

**Título:** Estrategias de Crianza efectiva. Guía de apoyo.  
Cuadernillo de trabajo para madres, padres y cuidadores.

**Autores:** D. Ximena E. Sanchez Bustillos  
Rubén Pablo Gutiérrez Carrillo

**Descriptor:** EDUCACIÓN Y ESCUELA/FAMILIA/  
CLAVES DE CRIANZA EFECTIVA/ESTILOS DE CRIANZA/  
RESPONSABILIDAD DE PADRES, MADRES Y CUIDADORES  
EN LA CRIANZA DE LOS HIJOS E HIJAS/ESFUERZO/  
HABILIDADES BÁSICAS/LECTURA

## **Propiedad intelectual:**

Proyecto “Apoyo a la mejora educativa en Lenguaje” con el apoyo de ChildFund Bolivia, Natura Bolivia “Creer para Ver” y Organización Estrella del Sur.

## **Idioma:**

Español

## **Didactización:**

Lidia Mónica Cruz Paco

## **Diseño y Diagramación:**

Maite García Morales (1era. Edición)

Erick Sainz (2da. Edición)

1era. Edición enero 2025

2da. Edición julio 2025

Toda reproducción total o parcial del texto es permitida con fines educativos, citando la fuente.

**La Paz – Bolivia 2025**





## ÍNDICE

# Estrategias de Crianza efectiva. Guía de apoyo.

Introducción.....	5
1. La forma de crianza de los primeros años de infancia y su relación con su desarrollo.....	6
2. Claves para La crianza de los niños.....	8
2.1. Enseñar a los niños/as a dominar sus impulsos ante los estímulos del mundo exterior.....	8
2.2. Evitar ser madres y padres sobreprotectores.....	10
2.3. En síntesis.....	11
2.4. ¿Cómo manejamos los conflictos en la crianza?.....	12
2.5. La crianza es responsabilidad de los padres.....	15
3. Disciplina y buen comportamiento son la base del aprendizaje en la escuela.....	16
3.1. La escuela es un espacio para aprender.....	16
3.2. Los efectos positivos en una vida organizada para las niñas y niños.....	16
3.3. Consejos para contribuir a la autorregulación de las niñas y los niños en la familia.....	17
4. Cómo fortalecer las habilidades básicas en la educación primaria.....	18
4.1. Una familia centrada en los aprendizajes de las niñas y niños.....	18
4.2. Una familia que fomenta el esfuerzo para lograr las metas de sus niñas y niños.....	19
4.3. Una familia que valora la escuela.....	19
4.4. Una familia que cuida el crecimiento sano de las niñas y niños.....	20
5. Leemos y jugamos con nuestras niñas y niños para fortalecer sus aprendizajes.....	23
5.1. La importancia de hablar con las niñas, niños y la lectura.....	23
5.2. ¿Cómo realizar los ejercicios de lectura con las niñas y niños?.....	24
DESARROLLANDO HABILIDADES DE LECTURA EN CASA	
Lecturas para compartir en familia.....	25
COMO PERROS Y GATOS.....	26
CIEN MENOS UN PIE.....	27
¡SILENCIO, NIÑOS!.....	28
EL SAPO QUE QUERÍA SER ESTRELLA.....	30
EL GIGANTE EGOÍSTA.....	32
EL TRAJE ENCANTADO.....	36
EL SEÑOR QUE RONCABA BONITO.....	38
LA COLA DE FEDERICO HISTORIAS DE FEDERICO Y SU HERMANA LUCÍA .....	41
HISTORIA DE DOS LOCOS.....	44
EL HOMBRE QUE SOBREPOTEGÍÓ A LA MARIPOSA.....	46
RICITOS DE ORO Y LOS TRES OSOS.....	48
EL LEÓN Y EL RATÓN.....	52
Referencia bibliográficas.....	54

# INTRODUCCIÓN

Queridas mamás, estimados papás y cuidadores:

Ponemos en sus manos este documento que permite conocer y analizar el rol de la familia, de madres, padres y cuidadores en la crianza de niñas y niños, sobre todo, en las formas en que la familia se involucra en el inicio de la vida escolar de niñas y niños.

Este documento/guía, nos ayuda a comprender la necesidad de educar a nuestros hijos en el esfuerzo, la motivación y el acercamiento al conocimiento desde la edad escolar.

Incluimos un material para fomentar y desarrollar el hábito lector en familia, presentamos una compilación de cuentos y fábulas para compartir en casa en compañía de las niñas y niños del Nivel de Educación Primaria.

# 1. La forma de crianza en los primeros años de infancia



## Para reflexionar



¿Con qué tipo de trato hacia sus hijos se identifica? y ¿Por qué?

“Jamás le levantaría la voz a mi hijo para evitar que se traume”.

“De ser necesario corregiría las actitudes negativas que tenga mi hijo, incluso con castigos”

¿Con cuál de estas ideas se identifica? y ¿Por qué?

“Un niño es alguien con razonamiento pleno, capaz de pensar y decidir solo”.

“Un niño no conoce las cosas que están bien y mal, por tanto, los papás deben decidir lo que debe hacer”

### ACTIVIDAD

### ESCRIBE ALGUNAS IDEAS

Si usted, mamá o papá, le dice que “No” a su hija o hijo cuando le pide jugar con el celular ¿Cuál es la reacción de su hija e hijo?

.....

.....

.....

Supongamos que le pediste a tu hijo o hija que recoja sus juguetes y ordene el espacio donde duerme. Si no cumplen con las tareas asignadas, ¿Qué harían como madres, padres o cuidadores en esa situación?

.....

.....

.....

Vamos a conocer cuáles son los estilos de crianza  
**¿Te identificas con uno de los cuatro estilos de crianza?**

<p><b>AUTORITARIO</b></p> 	<p>Los padres son inflexibles, exigentes y severos. Establecen reglas y normas sin considerar la opinión de los hijos. Establecen límites con autoridad y firmeza.</p>
<p><b>PERMISIVO</b></p> 	<p>Los padres son tolerantes y autorizan todo a sus hijos, sin imponer reglas, normas, ni castigos o restricciones.</p>
<p><b>NEGLIGENTE</b></p> 	<p>Los padres son tolerantes, pero no atienden las demandas de sus hijos y se muestran indiferentes.</p>
<p><b>DEMOCRÁTICO</b></p> 	<p>Los padres balancean sus prácticas de crianza entre la respuesta a las necesidades de los niños y la definición de normas.</p>

En las últimas décadas se ha puesto de moda un discurso que plantea que las niñas y los niños deben ser tratados, casi como un adulto más de la familia, porque se asume que pueden reflexionar, pensar y decidir de forma autónoma. Además, se piensa que se debe procurar establecer un trato horizontal, donde las madres, padres y/o cuidadores asuman un rol de amigos, ya que se piensa que mientras menos actitudes de coerción, llamadas de atención, castigos sufra; es decir, mientras “más felices” vivan la niñez, mejor será el carácter y la personalidad cuando sean grandes, serán personas sin traumas, “libres y felices”.



¿Es correcto tratar a un niño como si fuera un adulto? O ¿Pensar que los niños tienen un grado de madurez que les permite decidir por sí solos?

**DIRIGIDO A:**  
Madres,  
padres y  
cuidadores

## 2. Claves para La crianza de los niños

### 2.1. Enseñar a los niños/as a dominar sus impulsos ante los estímulos del mundo exterior

“Los niños por lo general, son seres dominados por sus impulsos, por sus deseos y sus emociones. Por eso son presa fácil de todas las tentaciones o estímulos que ofrece el mundo exterior (golosinas, videojuegos, comida chatarra, bebidas azucaradas, juguetes, la televisión, el ocio) cuyo consumo sin el debido control terminará haciéndole daño al niño/a y a la familia. Por eso, un niño/a no es libre haciendo lo que quiere; por el contrario, haciendo lo que un niño/a quiere, se lo condena a ser esclavo de sus deseos.



#### IMPORTANTE

Debemos enseñar a los niños a ser realmente libres, ¿cómo?: pasando de “hacer lo que quieren” a “saber lo que hacen”, esto es, enseñar a los niños a controlar sus impulsos, y comenzar a hacer las cosas desde sus propios propósitos.



“quiero comprarme dulces...”  
pero tengo que ahorrar para comprarle un regalo a mi mamá, entonces no compraré dulces, iré a casa y le pediré a mi mamá que hagamos un jugo de fruta, así ahorraré el dinero que tengo.

Cuando hacemos lo que queremos somos rehenes de los estímulos del mundo exterior, cuando sabemos lo que hacemos, logramos dominar nuestros deseos, impulsos y emociones, y nosotros comenzamos a tomar el control de nuestras decisiones.

## ¿Cuáles son las tareas de las madres y padres para lograr que los niños dominen sus impulsos?

### **Poner límites**

Esto ayuda a que los niños puedan dominar su frustración. Cuando les decimos NO, le permitimos reprimir sus deseos y a la larga darse cuenta de que pueden controlar esos impulsos.

### **Hábitos**

Es muy saludable cumplir tareas, rutinas; que nuestras hijas e hijos vivan la satisfacción de cumplir pequeñas metas.

### **Objetivos y metas**

Enseñarles a lograr objetivos, como por ejemplo ahorrar sus recreos, realizar tareas en casa para recibir una recompensa y otros, permiten que los niños dominen sus deseos inmediatos para conseguir objetivos más grandes.



### **IMPORTANTE:**

Hay que saber decir NO cuando los niños quieran imponer sus deseos a los intereses de la familia y a las decisiones de madres y padres.



### **POR EJEMPLO:**

Tender la cama, dormir temprano, levantarse a una determinada hora, ordenar sus juguetes, lavar lo que ensucia, estas tareas y actividades permiten que los niños aprendan a ser responsables y adquirir hábitos positivos.

## 2.2. Evitar ser madres y padres sobreprotectores



### IMPORTANTE

Si bien debemos enseñar a los niños a dominar sus impulsos, protegiéndolos de los estímulos del mundo exterior. Por otro lado, debemos permitir que se desenvuelvan solos cuando exploran su entorno, cuando interactúan con otros niños, cuando hacen travesuras o cuando enfrentan algún problema.

Sería un error sobreprotegerlos dejando encerrados a los niños dentro la casa, en su cuarto, sin que corran ningún riesgo, sin que salgan a jugar con otros niños, donde puedan experimentar el lastimarse las rodillas jugando, enfrentar alguna trifulca con otros niños o hacer alguna travesura con sus amigos.



Vivir la experiencia de ser niño, donde se tiene más energía que cordura para controlarla, es vital para su crecimiento.

Los niños sobreprotegidos, suelen crecer sin conocer el entorno y las cosas buenas y/o malas de la relación con otros niños, lo que los vuelve vulnerables, inseguros e incapaces de sortear los riesgos que siempre nos depara la vida. Enfrentar diversas situaciones que se vive como niño, le ayudarán a madurar criterios para orientarse en el mundo.



La sobreprotección les impide a los niños/as tomar riesgos, pero también les impide asumir las consecuencias de sus actos.

## 2.3. En síntesis:

### PARADOJA DE LA CRIANZA

Por un lado: madres y padres deben poner límites y normas de convivencia a los niños, enseñarles a autorregularse y evitar que sus impulsos y deseos los dominen, siendo estrictos y disciplinados. Entonces, ASUMIMOS UN ROL DE PROTECCIÓN DE NUESTROS HIJOS FRENTE A LOS ESTÍMULOS EXTERNOS.



Por otro lado, se debe dejar que los niños aprendan a moverse solos en su entorno, asumiendo riesgos, experimentando tropiezos y caídas para forjar el carácter. Entonces, ASUMIMOS LA POSICIÓN DE QUE LOS NIÑOS DEBEN APRENDER A VALERSE POR SÍ MISMOS Y EVITAMOS SER SOBREPTECTORES

## 2.4. ¿Cómo manejamos los conflictos en la crianza?

“Los niños están empezando a conocer el mundo, no tienen conocimiento de cómo comportarse en diferentes situaciones y espacios, tampoco tienen la experiencia de diferenciar entre las cosas que les hacen bien o las que producen daño”



### Ejemplo:

Las niñas y los niños pueden exagerar en el consumo de azúcar, sin saber que les puede causar daño en su salud y crecimiento.

¿Tenemos que **cumplir** todos los deseos y antojos que tienen nuestras hijas o hijos?



Pasamos por una tienda, mi hijo quiere un helado, no tengo dinero para comprar el helado, mi hijo grita, me jalonea, pide el helado.  
¿Qué hago si mi hijo hace un berrinche?



El fin de semana fuimos al parque con los niños, jugaron, corrieron, fue un tiempo libre divertido, era hora de volver a casa, no querían volver a casa, estaban muy enojados porque era hora de volver a casa ¿Qué hacemos si nuestros hijos se enojan?

“Los niños que se acostumbran a hacer lo que sus impulsos y deseos les mandan, con padres que les dan todo lo que piden, genera problemas, porque asumen que son personas que mandan dentro de la familia y los demás están para servirles”

## ¿Cómo lidiar con el berrinche y el enojo?



## ¿De qué manera podemos enfrentar estos momentos difíciles con nuestras hijas e hijos?

<b>PRIMERO</b>	No podemos mostrarnos tan enojados como nuestras hijas e hijos, somos los adultos y vamos a enfrentar cada momento con firmeza y claridad sobre el momento de enojo y frustración.
<b>SEGUNDO</b>	Vamos a explicar con mucha calma en tono amable pero firme por qué no podemos ceder al antojo de nuestra hija o hijo. Las explicaciones no tienen que ser extensas y no podemos perdernos en justificaciones.
<b>TERCERO</b>	Nuestra reacción con los berrinches, será en gran parte una reacción de sentido común. ¿Vamos a ceder inmediatamente?, ¿Nos sentimos avergonzados por el berrinche de mi hija o hijo?, ¿Vamos a tomar una oportunidad para educar a nuestra hija o hijo?

Es importante que tomemos en cuenta lo que es la **AUTORREGULACIÓN** en todas las etapas de crianza:

La autorregulación en un niño **es la capacidad de controlar sus emociones**, comportamientos y movimientos corporales en situaciones difíciles. Esto implica que pueda identificar, comprender y manejar sus emociones de manera adecuada.

La **autorregulación** es una habilidad que se desarrolla con el tiempo y que permite a las niñas y niños permanecer enfocados y atentos.

Para los padres, es importante contar con algunas estrategias para ayudar a los niños a mejorar su autorregulación, sugerimos lo siguiente:

- Enseñarles a controlar sus impulsos.
- Establecer metas pequeñas.
- Hablar con ellos sobre la importancia de tener un comportamiento equilibrado.
- Enseñarles maneras de manejar la frustración.
- Trabajar en la autoconciencia.



A la hora de poner límites a nuestras hijas e hijos nos enfrentamos a una tarea que no es fácil pero que es importante asumirla. Como padres debemos demostrar con hechos que los límites son necesarios y que a la larga benefician a nuestras hijas e hijos y a la familia.



## Los límites ayudan a nuestros hijas e hijos a:

- Conocer los riesgos y peligro del entorno.
- Sentirse protegidos.
- Aprender a regular sus ritmos de sueño y alimentación.
- Desarrollar autocontrol emocional.
- Gestionar la frustración.
- Conocer qué está permitido y qué no.
- Conocer con quién pueden contar para que les guíe en su aprendizaje.

## Para poner límites a las niñas y niños, se pueden tener en cuenta los siguientes consejos:

- Ser firme, pero sin gritar
- Explicarles por qué deben cumplir las normas
- Reforzar las acciones positivas
- Tener en cuenta su edad y momento de desarrollo
- Establecer normas y límites de forma sencilla, pero con firmeza



Educar en la autorregulación del comportamiento de nuestras hijas e hijos es nuestra responsabilidad. Compartimos situaciones y respuestas a situaciones conflictivas:

Si tu hija o hijo está llorando o hace un berrinche. Haz una pregunta a la vez. Varias preguntas pueden abrumar a tu hijo o hija.

Si tu hija o hijo está llorando o hace un berrinche. A veces basta con solo escuchar, puedes decirle “cuéntame más” no es necesario que tú le des una respuesta, escucharlos nos permite conocer más sobre su enojo y guiarlos con esa emoción.

Reafirma lo que dice tu niño “entonces, quieres decir que...” ... entiendo que quieres decir” ... “entonces estas (triste, enojado)” Esto ayuda a identificar la emoción que tienen tu hija o hijo. Puedes hacer la pregunta “¿Cómo te ha hecho sentir eso? así sabrás como se siente tu hija o hijo.

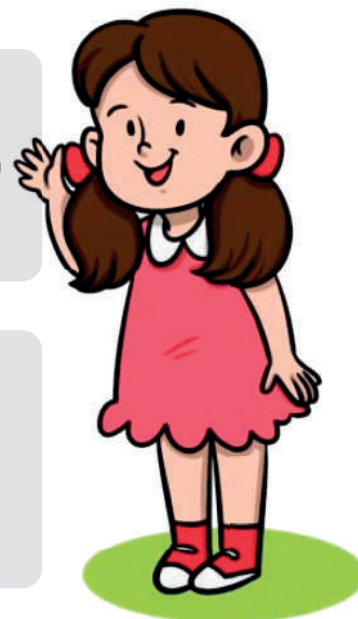
La autorregulación emocional, ayudará a las niñas y niños a manejar conflictos, previene el acoso escolar, aumenta la autoestima, establece bases para el éxito en la vida.

## 2.5. La crianza es responsabilidad de los padres



“No podemos tratar a un niño como alguien igual, no son adultos. Las niñas y los niños son recién llegados al mundo, por tanto, requieren protección y orientación hasta aprender a desenvolverse autónomamente en el mundo”.

“Las madres, los padres y/o cuidadores son los responsables de la protección y los encargados de orientar a las niñas y niños en sus primeros pasos por el mundo. Son las madres, los padres y/o cuidadores quienes deberán tomar las decisiones de lo que puede y debe hacer una niña o niño”.



La relación más sana en esta etapa de crianza, es donde existe una **figura firme de autoridad de las madres, padres y/o cuidadores**, ya que eso brinda a las niñas y niños un mensaje de protección, cuidado y seguridad.



Amor y seguridad



Horarios definidos



Disciplina al conocimiento



Buena alimentación

# 3. Disciplina y buen comportamiento son la base del aprendizaje en la escuela

## 3.1. La escuela es un espacio para aprender

Toda la infraestructura, su organización y sus ambientes están pensados para que los estudiantes se distancien de lo que hacen en su casa, en la calle o en otros espacios y se concentren en aprender.

Para aprender, se requiere estar concentrado y atento.

Para aprender, se requiere disciplina y orden.

## 3.2. Los efectos positivos de una vida organizada para niñas y niños



“Nuestro primer desafío como madres, padres y cuidadores es contribuir desde el hogar a que nuestras hijas e hijos, dominen sus impulsos y deseos inmediatos, que logren autocontrol de su cuerpo y emociones. Esa es la habilidad más valiosa para la escuela y para lograr cualquier meta en la vida”.

Por eso educar a un niño para que logre autocontrol tiene un doble desafío:

- a)** No permitir que los niños impongan sus deseos y caprichos a la familia.
- b)** Ser constante en hacer cumplir tareas que los niños no quieren hacer, hasta que esa acción se convierta en hábito.

## La familia

En la familia, se deben establecer reglas de convivencia, necesarias para una buena convivencia.



## Para reflexionar



“A menudo los padres se desalientan cuando las cosas no van bien la primera vez que intentan que sus hijos asuman un nuevo hábito en su vida cotidiana, pero la perseverancia y comenzar en un nivel apropiado para su hijo son la clave. En lugar de renunciar, intente deshacerse de la actividad por una que sea más factible, y poco a poco darle a su hijo más y más independencia para manejarla.

Por ejemplo, si cepillarse los dientes es un problema para su hijo, puede empezar por centrarse sólo en poner pasta de dientes en el cepillo, y responder con retroalimentación positiva y recompensas cuando lo hace. Una vez que se ha practicado unas cuantas veces, añadir el siguiente paso en la cadena.

Del mismo modo, si salir de la cama por la mañana está causando pataletas, apunte a un paso a la vez. Primero, por ejemplo, vestirse a las 7:15. Una vez que haya dominado eso, establezca un horario objetivo para el desayuno y agregue eso. Dividir la cadena en pequeños pasos le permite construir habilidades de autorregulación en incrementos manejables”. (Matthew H. Rouse)

### 3.3. Consejos para contribuir a la autorregulación de las niñas y los niños en la familia

Primero	Segundo	Tercero	Cuarto
<p>Pongamos reglas en la casa, que todos cumplamos. Una niña o niño aprenderá a cumplir con lo que sus papás le dicen, si ve que en ese ambiente hay un orden claro. Una niña o niño se siente seguro si lo que pasa en un espacio es predecible.</p>	<p>Establezca rutinas que todos cumplamos en casa. Que pueden ser las siguientes:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Horario para dormir</li> <li>• Horario para levantarse</li> <li>• Horario para asearse en las mañanas</li> <li>• Horario para desayunar</li> <li>• Horario para almorzar</li> <li>• Horario para cenar</li> </ul>	<p>Acostumbre a los niños a cumplir tareas. Estas pueden ser las siguientes:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Tender la cama donde duerme</li> <li>• Ordenar su espacio</li> <li>• Regar las plantas</li> <li>• Lavar los platos y vasos que ensucia</li> <li>• Otros, según la edad.</li> </ul>	<p>Las niñas y niños valoran la coherencia con la que se actúa. Si un adulto les ha instruido que se levante a determinada hora y no se cumple, verá una incongruencia si no hay reacción del adulto, que a la larga se convertirá en una imagen de poca seriedad del adulto y en su posterior pérdida de respeto.</p>

#### IMPORTANTE:

¿Qué podemos hacer desde la familia para que nuestras niñas y niños aprendan más y mejor cuando comienzan a ir a la escuela?

## 4. Cómo fortalecer

# las habilidades básicas en la educación primaria



### Para reflexionar

Cuando las niñas y niños inician la **ESCUELA**, se enfrentan a nuevos retos, nueva información, un nuevo espacio donde tendrá que aprender sus reglas y a comportarse adecuadamente; también se encuentra con otros niños de su edad, con quienes tendrá que aprender a relacionarse.

### ¿Cuál es el objetivo de la escuela?

#### **IMPORTANTE:**

Las niñas y los niños aprenderán lo que no aprenden en casa. En el nivel de educación primaria las habilidades más importantes que se deben desarrollar son la de leer, escribir, realizar las operaciones básicas de la matemática, iniciar con el conocimiento de la ciencia natural, las ciencias sociales y los valores.

### 4.1. Una familia centrada en los aprendizajes de las niñas y niños

- ¿Cuánta importancia le damos al hecho de que nuestras niñas y niños vayan a la escuela?
- ¿Los mandamos a la escuela por obligación solamente?
- ¿Los mandamos a la escuela solo para contar con más tiempo?
- ¿El hecho de que nuestras niñas y niños vayan a la escuela para nuestra familia se convierte en un proyecto, una apuesta para que logren tener mejores oportunidades?

Cuando las niñas y niños encuentran en los padres y en la familia un entusiasmo por conocer, interesarse, involucrarse en lo que están haciendo en la escuela, por lo que están aprendiendo; los niños identifican que lo que hacen en la escuela es una prioridad y es importante. En este caso, las niñas y los niños verán que lo que hacen en la escuela tiene un valor para los padres y eso alimentará el interés por aprender.

Aquellas familias que asumen la educación de sus hijas e hijos como una inversión, que dará réditos a mediano y largo plazo, que ven que la educación les puede brindar mejores condiciones de vida a sus hijas e hijos y que hacen todo lo posible para que las niñas y niños aprendan de la mejor manera en la escuela, garantizan un ambiente adecuado para el aprendizaje de la niña o niño y logran mejores resultados a la larga.

## 4.2. Una familia que fomenta el esfuerzo para lograr las metas de sus niñas y niños

“El acto de aprender para una niña o niño, involucra un permanente proceso de superar límites y bloqueos”.

Los aprendizajes escolares (leer, escribir, matemática) involucran la adquisición de nuevas habilidades, las cuales no aparecen de manera natural en el ser humano. Por eso, aprender y adquirir nuevas habilidades únicamente se desarrollan a partir de procesos de un permanente ejercicio de los conocimientos y las habilidades que se pretenden dominar, esto es, aprender involucra un proceso de “entrenamiento”.



**Dominar y tocar un instrumento: violín, guitarra, piano, etc.**

**Ejemplos**

**Entrenar y perfeccionar deporte: fútbol, básquetbol, etc.**

### IMPORTANTE:

No hay posibilidad de lograr una habilidad o un aprendizaje nuevo sin dedicación de tiempo y entrenamiento; en otras palabras, no hay aprendizaje sin esfuerzo.

Una niña o niño que no practique el manejo del lápiz con varios ejercicios, no logrará dominar esa habilidad. Aunque los ejercicios parezcan repetitivos y mecánicos, es la única manera para que el cuerpo se acostumbre y se adapte a esa nueva exigencia, a la práctica y manejo correcto del lápiz y al dominio y precisión de trazos, líneas y con esta práctica dominar la escritura correcta y legible. Mientras más tiempo se invierta para dominar cualquier nueva habilidad o conocimiento, más beneficios logrará en su trayectoria escolar. Y es en este proceso que se necesita la presencia y el apoyo de los padres (haciendo seguimiento), para que los aprendizajes en las niñas y niños se hagan posibles.



Para las niñas y los niños, el acompañamiento de los padres es central. Sin la presión sana para seguir intentando lograr una nueva habilidad, no se podría superar cada escollo con el que se van encontrando en el camino.

## 4.3. Una familia que valora la escuela



Respetar el trabajo de la maestra o el maestro es de suma importancia. Así como los padres de familia deben hacer un seguimiento y control sano del proceso de aprendizaje de los niños, ya que sin ese control no podrían superar sus bloqueos de aprendizaje, de la misma manera los maestros deben establecer marcos adecuados de comportamiento con todas las niñas y los niños, lo que involucra que se establezcan reglas al interior del aula; normas de convivencia y disciplina para que se tenga un ambiente adecuado para que los niños se concentren, atiendan, escuchen las consignas de trabajo y se pueda desarrollar el avance curricular propuesto para cada año de escolaridad.

#### 4.4. Una familia que cuida el crecimiento sano de las niñas y niños

Cómo educar a nuestros hijos en un mundo saturado de tecnología.



##### Para reflexionar

¿Por qué las pantallas se han convertido en la única compañía de nuestras hijas e hijos?

#### ¿Qué nos dicen las madres sobre los dispositivos móviles y el espacio que se cedió en la familia?

¿A nuestras niñas y niños pequeños les damos celular para que se sientan mejor y estén distraídos?

“Yo antes trabajaba, la única opción de tenerlo quietito (era darle el celular), porque a veces se mueven mucho, y le doy el celular. Y claro, yo no lo controlaba, porque estaba trabajando”

“Le presto el celular cuando está estresada, me busca, llora, así que... (la madre le da el celular).”

¿Y cómo nos va con el tiempo de ver televisión?

No, no ve casi televisión. No tengo tele aquí en el taller.

¿Y cuando está en la casa?

Ahí sí, a veces en la noche, debemos ver un rato, en la mañanita, pues no les da casi tiempo. Los sábados sí se queda hasta las 12 (del medio día viendo televisión), y a esas horas voy a recogerlo para almorzar. Entonces ahí sí, tiene toda la mañana (para ver televisión).

#### El problema no es el internet, sino ¡la desconexión familiar!

Los celulares y la televisión son parte de nuestra vida cotidiana, están presentes en todo tiempo y lugar. El tiempo que pasamos con los celulares tiende a incrementarse. Las madres, padres o cuidadores optan por darles celulares a las niñas y niños porque es un gran distractor que los mantiene tranquilos en casa. El problema es que el uso sin control de los celulares, genera problemas de atención, problemas de sueño y adicción, que a la larga perjudica la memoria y la capacidad de concentrarse. En un mundo donde no podemos escapar de “lo digital”, necesitamos una mayor presencia de los padres para hacer un uso adecuado de estas tecnologías.

## ¿Qué tiempo de exposición a las pantallas es recomendable?



Para niñas y niños menores de 6 años se recomienda no darles celulares. Está demostrado que las pantallas digitales no sirven para estimular sus aprendizajes iniciales, por el contrario, cuando están “tranquilos” y callados viendo el celular, se deja de desarrollar procesos importantes como el lenguaje oral y el ejercicio.

Las niñas y niños aprenden de la experiencia, tocar, sentir, ver, escuchar. El desarrollo de estas capacidades “ayudan a construir la estructura básica de nuestro cerebro”, la primera infancia de 0 a 6 años y el inicio de la educación preescolar 4 y 5 años es una etapa de descubrimiento, exploración, conocer más vocabulario, preguntar para conocer todo lo que les rodea, etc.

EDAD	TIEMPO FRENTE A LAS PANTALLAS (TV, teléfonos móviles, videojuegos)
0-6	<b>Exposición cero</b> A partir de los 3 años, exposición corta 15 a 20 minutos por día. (Mayor exposición crea adicción).
6-12	6 a 8 años inician la etapa de aprendizaje de la escuela primaria más importante: $\frac{1}{2}$ a 1 hora máximo por día. 8 a 12 años máximo 1 $\frac{1}{2}$ horas por día.
12 en adelante	2 horas por día. Mayor exposición crea hábito y costumbre, no exceder las 2 horas por día.



### Para reflexionar

El aprendizaje de las niñas y niños y el desarrollo de sus capacidades se hacen presentes desde que nacen, existen procesos de ejercicio y de interacción social y comunicación que deben realizar para lograr el desarrollo adecuado del cerebro. Si no se realizan estos procesos por causa del aislamiento que provoca el uso excesivo de las pantallas, las oportunidades de aprendizaje y desarrollo, se pierden.

### La tecnología y la atención

Lograr las habilidades de la concentración y la atención, requiere: voluntad, consciencia y perseverancia, lo que se logra cuando nos desafiamos a tener cierta disciplina para lograr objetivos a mediano y largo plazo. Esto es, cuando reprimimos nuestros deseos inmediatos y los controlamos. Por ejemplo, cuando aprendemos a tocar un instrumento musical, practicamos mucho tiempo, hasta dominarlo.

Las pantallas digitales hacen todo lo contrario, nos acostumbran a recompensas inmediatas, haciendo que nuestro cerebro busque imágenes rápidas que nos gusten y nos den placer a cada instante; esto produce a la larga dispersión de atención e incapacidad de concentración.

## La tecnología y la memoria

La memoria es la base de todo lo que aprendemos y requiere estar ejercitada. Los aprendizajes nuevos cuando se instalan en la memoria se procesan para consolidar lo que aprendimos y profundizar, es decir, hacer las conexiones de algo nuevo que aprendemos con algo que ya sabíamos, esa es la forma de aprender.

La memoria se ejercita con la repetición. La repetición permite almacenar y consolidar los conocimientos, por ejemplo, para ubicarse en las calles de la ciudad, necesitamos recorrerlas varias veces, para memorizar sus calles y sus lugares.

Lo que hacen las pantallas, es acostumbrarnos a destellos veloces de imágenes, muchos estímulos que no permiten al cerebro procesar la información. Lo que provoca que nuestra memoria al no ser usada, se atrofie.

## Consejos para alejarnos de las pantallas

### De 0 a 6 años: Ocupar el tiempo en muchas actividades

- Podemos organizar actividades en casa como preparar la comida, poner la mesa, tareas sencillas según la edad.
- Organizar salidas al parque.
- Acompañar a la madre o padre al mercado, o lugares de interacción familiar.

### De 6 a 12 años: Límites sanos respecto a las pantallas

- Hablar en familia sobre los riesgos en los entornos digitales.
- Tener un plan sobre el uso. No dejarlo a la improvisación nos ayuda a ser coherentes y a establecer límites sanos.
- Evitar el uso de dispositivos electrónicos una hora antes de ir a la cama.
- Concretar tiempos libres de pantallas en la familia: en las comidas, en los momentos familiares, de lectura u otros.
- Estar presentes mientras las niñas y niños permanecen frente a una pantalla y llegar a acuerdos sobre el contenido. Según la edad se pueden hacer acuerdos para compartir programas educativos, con ritmos lentos.
- Acompañar y supervisar el uso de los entornos digitales.
- Llegar a acuerdos sobre el tiempo y la frecuencia de uso de las pantallas: aunque se acuerde el uso de una hora al día, es mejor que el uso tenga un propósito y una finalidad, de esa manera no desarrollan o crean una expectativa sin límites de un uso diario del uso de pantallas.
- Ver una película en familia, buscar información para ampliar su conocimiento e interés en algún tema, visitar lugares en fotos para acercarlos al mundo, hacer videollamadas para estar cerca de la familia, etc.
- Las y los adultos debemos dar el ejemplo, desconectarnos de las pantallas.

## La alimentación sana es una exploración consciente

### Recuerda:

“Durante los primeros años de vida no solo se aprende a regular las emociones y los movimientos, también se regulan aspectos de la alimentación: ¿Cómo puede un niño aprender a autorregularse con la comida si su cerebro está en modo centrifugado frente a la pantalla mientras come? Desde que los bebés comienzan con la alimentación complementaria la comida se convierte no sólo en alimento, sino también en toda una actividad de exploración, descubrimiento y autoconocimiento”. (Marta Prada pp. 51)



Cuando estos momentos de exploración, descubrimiento y autoconocimiento están mediados por las pantallas, se abandona la posibilidad de compartir, conocer y vivir experiencias y momentos de integración y aprendizaje

# 5. Leemos y jugamos

**DIRIGIDO A:**  
Madres,  
padres y  
cuidadores

## con nuestras niñas y niños para fortalecer sus aprendizajes

### 5.1. La importancia de hablar con las niñas, niños y la lectura

#### **IMPORTANTE:**

Uno de los conocimientos más importantes que la familia puede aportar en la educación de los niños, es el lenguaje.

“Mientras más comunicación verbal existe con los niños, más palabras irá asimilando y comprendiendo. Asimismo, mientras más amplio sea el vocabulario que utilizamos, también será mayor el aprendizaje de los niños”.

#### ¿Por qué es importante ampliar el vocabulario?



“En la escuela los niños aprenden nuevos conocimientos y este proceso requiere mayor esfuerzo y mayor vocabulario; mientras mayor vocabulario tengan los niños, tendrán mayor posibilidad de comprender **los nuevos conocimientos que aprenden en la escuela**”

#### ¿Cómo apoyamos a nuestros hijos o hijas para ampliar sus conocimientos y vocabulario?

- Mantener una comunicación oral, clara y fluida con los niños.
- No reducir el nivel de complejidad del lenguaje con el que nos relacionamos con los niños, no se trata de adaptarnos a las limitaciones que pensamos que tienen los niños, sino hacer que ellos se esfuercen por comprender el lenguaje en sus distintos niveles de complejidad.
- Cuando notemos que no entienden algunas palabras o ideas que les planteamos, procurar hacer las aclaraciones necesarias.
- Enseñarles a preguntar siempre cuando tengan dudas, así el proceso de ir aclarando sus dudas será el mejor mecanismo de enriquecimiento del vocabulario de los niños.
- Leer con los niños.

#### Algunos consejos para la lectura compartida con los niños

Leer con los niños desde temprana edad, es la manera más efectiva de ampliar los conocimientos y el vocabulario de los niños, ya que la lectura permite establecer en la casa, un espacio donde las distracciones como la tele y el celular quedan en suspenso y se genera un ambiente para concentrarse en las palabras.

Leerles cuentos, fábulas u otros textos que contengan historias de aventuras, magia u otros que les guste a los niños, permite a los niños ejercitar la capacidad de concentrarse, la capacidad de escuchar y la capacidad de comprensión de los textos (leídos por otras personas). Ese proceso, permite ampliar en mayor magnitud el vocabulario, ya que cuando nos comunicamos con ellos, usamos un vocabulario simple, en cambio en los textos leídos, se encuentran palabras nuevas que no se usan en la casa.

## 5.2. ¿Cómo realizar los ejercicios de lectura con las niñas y niños?



- Procure establecer la motivación por la lectura, generando interés en los niños sobre las historias que se van a leer: “¿quieres conocer un lugar donde los niños vuelan?”, “¿Sabías que los dragones botan fuego por su boca?”
- Establezca un espacio y horario en su casa para leer con sus niños, puede ser después de la escuela, o antes de que los niños duerman.



- Procure empezar con lecturas de cuentos con ilustraciones, al leer las historias, los niños podrán visualizar mejor las ideas del cuento.
- Realice preguntas a los niños sobre las lecturas, para ver si está siguiendo y comprendiendo las lecturas: “¿hubieras hecho lo mismo que el protagonista?”
- Un cuento puede ser leído varias veces con los niños, ya que en cada lectura los niños irán descubriendo información nueva y atractiva en los textos y lograrán una mejor comprensión del cuento o historia contada



- Cuando note que el niño está familiarizado con la historia o cuento que le hemos leído, pídale al niño que nos cuente en sus palabras la misma historia.

**RECUERDA:** En la etapa de la educación primaria, tenemos la posibilidad de encontrar momentos específicos para leer, motivar la lectura en voz alta, conversar sobre lo que leemos nos permite conocer, indagar y aprender en este nivel”.

# DESARROLLANDO HABILIDADES DE LECTURA EN CASA

(Lecturas para compartir en familia)

**DIRIGIDO A:**  
Madres,  
padres y  
cuidadores

Estimadas madres, padres y cuidadores, en compañía de los niños y niñas de la unidad educativa como parte del material para fomentar y desarrollar el hábito lector en familia, te presentamos una compilación de cuentos para compartir en casa en compañía de los niños y niñas.

La práctica de la lectura compartida en familia es un espacio que nos permite participar y contribuir en el crecimiento de la formación y ampliación del conocimiento de las y los niños en la primaria, esperamos que este material sirva a cada una de las familias para hacer de la lectura parte de nuestras vidas.

Únete a esta emocionante aventura ¡Leamos juntos!





# COMO PERROS Y GATOS

**E**sta historia ocurrió hace muchos años, durante un invierno terrible en el que todos los animalitos estaban hambrientos y pasaban frío.

Y así, mientras buscaban refugio, quiso la casualidad que el pueblo de los gatos y el de los perros llegaran hasta la entrada de la misma gruta. -¡Yo la vi primero! -gritó el rey de los gatos-. Le pondremos mi nombre y dará cobijo a mi pueblo.

-¡Ni pensarlo!-respondió el rey de los perros-. La he visto antes que tú.

-Como eso no es verdad y te niegas a reconocerlo-dijo el rey de los gatos, muy enfadado-, ¡no me queda más remedio que declararte la guerra!



# CIEN MENOS UN PIE



**E**l ciempiés Henry está de mal humor. En la clase de gimnasia, ¡se ha torcido el pie noventa y nueve! La lombriz Vic, que vive al lado, ha ido a ver cómo se encuentra y a consolarlo:

-¡Ánimo, amigo! Pronto estarás recuperado.

-Ya. Pero mientras tanto no puedo ni moverme -se lamenta Henry, desesperado-. No hago más que darme golpes.

-Pues fíjate en mí -le responde la lombriz-. No necesito patas para poder moverme. ¡Me arrastro y ya está! Y tú tienes una buena tripita para andar por el suelo.

-Con este pie escayolado, ya ni siquiera soy un ciempiés. ¡Todos se burlarán de mí!

-¡Ya verás como no! -lo anima Vic-. Además, ahora mismo te voy a enseñar a arrastrarte por el suelo. ¡Te aseguro que es divertidísimo!

Algún tiempo después, Henry se curó del todo. Pero, de cuando en cuando, aún se le ve arrastrándose por el suelo como si fuera una lombriz.

Bueno, ¡es un ciempiés muy divertido jugando a ser una lombriz!





# ¡SILENCIO, NIÑOS!

La Momia entró al aula y todos se pusieron de pie. — Buenas tardes — saludó, — Buenas-tar-des-se-ño-ri-ta — le contestaron.

La Momia se puso los anteojos, sacó del escritorio el cuaderno de asistencia y empezó a pasar lista. — Drácula. — ¡Presente! — Frankenstein. — ¡Presente! Y siguió.

— Garramunda. — ¡Pdecente, ceñodita! — contestó una bruja ceceosa.

— ¿Dónde está el Lobisón? — preguntó la Momia— , ¿Hoy también faltó? Un espectro verdoso se levantó de su asiento y dijo respetuosamente:

— Sí, faltó. Me mandó decirle que su abuelita todavía está enferma.

En el fondo del salón dormía un joven ogro. Roncaba como un santo. Era uno de los más grandes y había repetido seis veces primer grado.

La Momia lo despertó tirándole el borrador en la nuca. Era su alumno favorito.

Por fin, todos estuvieron listos para empezar la clase. No volaba una mosca.

La Momia se plantó frente al pizarrón y se aclaró la garganta.

— Buem. Abran el manual en la página 62. Hoy vamos a aprender a atravesar paredes, algo muy útil en la vida. Si lo aprenden como es debido podrán

aterrorizar a mucha gente y hacer ¡muuuuucho daño a la humanidad!

Aquí la Momia se emocionaba. Siempre que hablaba de hacer daño a la humanidad se le humedecían los ojos.

Frente al libro abierto, los alumnos leían a coro. El Atravesamiento de Paredes era una lección más bien práctica. Uno a uno fueron ejercitándose.

Primero atravesaron una plancha de telgopor.

Después una madera de dos pulgadas. Por último tenían que atravesar la pared que daba al salón de actos, de donde los echaban porque un grupo de compañeritos estaba ensayando “La canción de la araña”.

El más hábil de todos resultó ser el fantasma. Eso de atravesar paredes se lo habían enseñado sus padres de chiquito. También había un vampiro bastante habilidoso. Atravesaba con elegancia.

Hacia el final de la clase le tocó el turno a Frankenstein.

La maestra lo llamó al frente.

Pasó.

Se ajustó el cinturón, se llenó los pulmones de aire para hacerse más esponjoso, cerró los ojos y avanzó decidido hacia la pared.

Muchos años después, ya jubilada, la Momia seguiría recordando aquel día extraordinario.

El choque fue terrible.

La cabeza de Frankenstein sonó como una caja de tuercas lanzada contra una escollera, pero él ni pestañeó. Un salpicón de bisagras, remaches, astillas y peladuras roció a todos los que estaban.

La maestra pegó un grito creyendo que su alumno se desarmaba. Corrió a ayudarlo, pero Frankie estaba decidido a avanzar.

Y avanzó.

Era un muchacho sólido, tenía amor propio, y no lo iba a detener una pared.

Pasar, pasó.

Abrió un boquete de cuatro metros por dos y arrasó el piano que estaba del otro lado. Los integrantes del coro aplaudieron.

Detrás de él la pared entera se derrumbó y con ella parte del cielorraso. Unas grietas horribles aparecieron en el techo del salón de actos.

A Frankenstein le pareció un triunfo total. Estaba dispuesto a demostrarle a su maestra lo bueno que era para esas cosas.

Así que arremetió contra la pared que daba al patio con el ímpetu de un tren de carga.

Alumnos y maestros empezaron a correr hacia la calle porque el edificio entero se resquebrajaba. Los murciélagos levantaron vuelo en estampida.

Frankie siguió atravesando paredes, una tras otra, siempre con el mismo éxito.

Cuando atravesó la última, el edificio, viejo y ruinoso como era, se vino abajo.

Desde la vereda de enfrente, todos miraban alborotados el radiante cataclismo. El portero tosía en medio del polvo desmoronado.

La Momia corrió a rescatar a Frankenstein de entre los escombros. Estaba averiado pero contento. Enseguida le vendó las partes machucadas. Después lo miró babeante de orgullo y le dio un beso.

Evidentemente no era lo bastante transparente, poroso y aéreo como para atravesar paredes, Pero en cambio, era un genio para los derrumbes. En toda su vida de maestra nunca había visto una catástrofe tan completa. Se imaginó que con un poco de práctica Frankie podía causar desastres mundiales.

Ese mes le escribió en la libreta de calificaciones; "Te portas cada día peor, ¡Adelante! ¡Sigue así!"





# EL SAPO QUE QUERÍA SER ESTRELLA

**H**e visto pasar a una víbora con el cuerpo lleno de luces. Parecía una cadena de estrellas y era porque se tragó a las luciérnagas del huerto.

Así decía el sapo oculto bajo el rosal, que aquella noche estaba constelado de bichitos de luz.

—Pensar que si yo me trago a las luciérnagas de este rosal brillaré, igual que la víbora. Y mejor aún, seré un sapo convertido en estrella. Y todos los seres que hoy me desprecian por mi fealdad se morirán de envidia al verme tan hermoso. Me comeré, pues, a todas estas luciérnagas doradas.

En ese instante sopló el viento y sacudió el rosal, que derramó una lluvia de luces... El sapo abrió la boca y la primera luciérnaga le pintó de oro el gárgano y fue a situarse, como una chispa, al fondo de su panza.

—¡Bravo...! ¡Ya empiezo a brillar!

Siguió lamiendo, una tras otra, las manchitas de luz que salpicaban el césped, hasta que no quedó una sola.

—¡Esto es maravilloso! Ya nadie brilla en el huerto. ¡El único que brilla soy yo!

Y, en efecto, parecía un sapo de cristal, un hermoso sapo verde, con fuego interior. Loco de orgullo y de contento se miró en el espejo del agua.

—¡Soy el ser más bello de la naturaleza!  
—dijo, y se tiró al estanque.

Inmediatamente se alborotaron los peces que allá vivían y dijeron:

—¡Qué milagro! ¡Ha caído una estrella en el agua!

—¡Soy una estrella!... ¡Soy una estrella!...-repetía el sapo, echando chorros de luz por la boca y por los ojos.

Una guirnalda de peces multicolores comenzó a girar a su alrededor, observándolo

—¡Qué extraño!... ¡La estrella tiene la forma de un sapo!...

—Pero es una estrella. —Y continuaba la ronda de peces asombrados.

—Sigán girando, sigán girando, que soy una estrella y ustedes son mis satélites — decía el sapo, delirando de felicidad.

La noche comenzó a desteñirse y el sapo temió que sus reflejos se apagarán con el día, descubriendo su verdadera identidad. Por eso se fue nadando hacia arriba, seguido por los peces que le rogaban a coro:

—Estrella hermosa, quédate en el agua.

—Ilumina la oscuridad en que vivimos.

—Serás la reina de este mundo submarino.

Pero el sapo llegó a la superficie y dijo:

—Debo volver al cielo antes de que salga el sol.

Dio un gran brinco y dejó a sus amiguitos con el agua al cuello y la boca abierta de admiración.

Un gallo viejo y pensativo, que aquella noche no podía conciliar el sueño, vio salir al extraño sapo del estanque. Abrió y cerró los ojos varias veces, lleno de asombro, y, por fin, despertó a las gallinas que dormían en el mismo árbol.

—¡Miren, el lucero del amanecer ha caído junto al estanque y está rebotando en el suelo! ¡Miren, el lucero!

Todas despertaron de golpe y gritaron:

—¡Vamos a verlo de cerca! Volaron sobre el sapo luminoso y lo detuvieron.

—Tonterías, no es un lucero, sino un sapo.

—¿Y por qué brilla entonces tanto?

—Es un sapo escapado del infierno

—No sean supersticiosas. Brilla porque se ha tragado a las luciérnagas del huerto.

—¡Qué horror!... ¡Es un sapo asesino!

—Ha matado a esos pobres bichitos para robarles sus joyas de luz.

—Merece la muerte por sus crímenes.

—Sí. ¡Merece la muerte!

Y resolvieron descuartizarlo a picotazos. Pero, apenas recibió los primeros golpes, el sapo dejó asombrado a todo el mundo: comenzó a volar...

—¡Era una estrella verdadera y nosotros nos atrevimos a picotearla...!

—dijeron las gallinas, deslumbradas.

—¡Yo tengo todavía su lumbre en el pico! —dijo el gallo, dándose importancia.

El sapo no salía de su asombro al verse en el aire. Lo cierto es que las luciérnagas que estaban dentro de él, al sentir los picotazos, habían resuelto volar para salvarse, pero sólo consiguieron levantar al sapo.

—¿Ahora quién dudará que soy una estrella?... ¡Si ya estoy en el cielo!

Y se puso a cantar, como queriendo llamar la atención de los astros.

Pero abrió tanto el gajate que las luciérnagas empezaron a fugarse de su panza. Siguió cantando, sin darse cuenta de nada sino de su felicidad.

Pero de repente se sintió caer. Todas las luciérnagas lo habían abandonado.

—Me estrellaré... —gimió el pobre—. Seré un vulgar sapo aplastado, yo que subí como una estrella... ¡Qué gloriosa fue mi ascensión y qué pobre es mi caída! ¡Oh vanidad de vanidades...!





# EL GIGANTE EGOÍSTA

Todas las tardes al salir de la escuela tenían los niños la costumbre de ir a jugar al jardín del gigante.

Era un jardín grande y bello, con suave hierba verde. Acá y allá sobre la hierba brotaban hermosas flores semejantes a estrellas, y había doce melocotoneros que en primavera se cubrían de flores delicadas rosa y perla y en otoño daban sabroso fruto. Los pájaros se posaban en los árboles y cantaban tan melodiosamente que los niños dejaban de jugar para escucharles.

-¡Qué felices somos aquí! -se gritaban unos a otros.

Un día regresó el gigante. Había ido a visitar a su amigo el ogro de Cornualles, y se había quedado con él durante siete años. Al cabo de los siete años había agotado todo lo que tenía que decir, pues su conversación era limitada, y decidió volver a su castillo. Al llegar vio a los niños que estaban jugando en el jardín.

-¿Qué estáis haciendo aquí? -gritó con voz muy bronca.

Y los niños se escaparon corriendo.

-Mi jardín es mi jardín -dijo el gigante;- cualquiera puede entender eso, y no permitiré que nadie más que yo juegue en él.

Así que lo cercó con una alta tapia, y puso este letrero:

PROHIBIDA LA ENTRADA BAJO PENA DE LEY

Era un gigante muy egoísta.

Los pobres niños no tenían ya dónde jugar. Intentaron jugar en la carretera, pero la carretera estaba muy polvorienta y llena de duros guijarros, y no les gustaba. Solían dar vueltas alrededor del alto muro cuando terminaban las clases y hablaban del bello jardín que había al otro lado.

-¡Qué felices éramos allí! -se decían.

Luego llegó la primavera y todo el campo se llenó de florecillas y de pajarillos. Sólo en el jardín del gigante egoísta seguía siendo invierno. A los pájaros no les interesaba cantar en él, ya que no había niños, y los árboles se olvidaban de florecer. En una ocasión una hermosa flor levantó la cabeza por encima de la hierba, pero cuando vio el letrero sintió tanta pena por los niños que se volvió a deslizar en la tierra y se echó a dormir. Los únicos que se alegraron fueron la nieve y la escarcha.

-La primavera se ha olvidado de este jardín -exclamaron-, así que viviremos aquí todo el año.

La nieve cubrió la hierba con su gran manto blanco, y la escarcha pintó

todos los árboles de plata. Luego invitaron al viento del Norte a vivir con ellas, y acudió. Iba envuelto en pieles, y bramaba todo el día por el jardín, y soplaba sobre las chimeneas hasta que las tiraba.

-Este es un lugar delicioso -dijo-. Tenemos que pedir al granizo que nos haga una visita. Y llegó el granizo. Todos los días, durante tres horas, repiqueteaba sobre el tejado del castillo hasta que rompió casi toda la pizarra, y luego corría dando vueltas y más vueltas por el jardín tan deprisa como podía. Iba vestido de gris, y su aliento era como el hielo.

-No puedo comprender por qué la primavera se retrasa tanto en llegar -decía el gigante egoísta cuando sentado a la ventana contemplaba su frío jardín blanco-. Espero que cambie el tiempo.

Pero la primavera no llegaba nunca, ni el verano. El otoño dio frutos dorados a todos los jardines, pero al jardín del gigante no le dio ninguno.

-Es demasiado egoísta -decía.

Así es que siempre era invierno allí, y el viento del Norte y el granizo y la escarcha y la nieve danzaban entre los árboles.

Una mañana, cuando estaba el gigante en su lecho, despierto, oyó una hermosa música. Sonaba tan melodiosa a su oído que pensó que debían de ser los músicos del rey que pasaban. En realidad era sólo un pequeño pardillo que cantaba delante de su ventana, pero hacía tanto

tiempo que no oía cantar a un pájaro en su jardín que le pareció la música más bella del mundo. Entonces el granizo dejó de danzar sobre su cabeza, y el viento del Norte dejó de bramar, y llegó hasta él un perfume delicioso a través de la ventana abierta.

-Creo que la primavera ha llegado por fin -dijo el gigante.

Y saltó del lecho y se asomó. ¿Y qué es lo que vio?

Vio un espectáculo maravilloso. Por una brecha de la tapia, los niños habían entrado arrastrándose, y estaban sentados en las ramas de los árboles. En cada árbol de los que podía ver había un niño pequeño. Y los árboles estaban tan contentos de tener otra vez a los niños, que se habían cubierto de flores y mecían las ramas suavemente sobre las cabezas infantiles. Los pájaros revoloteaban y gorjeaban de gozo, y las flores se asomaban entre la hierba verde y reían. Era una bella escena. Sólo en un rincón seguía siendo invierno. Era el rincón más apartado del jardín, y había en él un niño pequeño; era tan



pequeño, que no podía llegar a las ramas del árbol, y daba vueltas a su alrededor, llorando amargamente. El pobre árbol estaba todavía enteramente cubierto de escarcha y de nieve, y el viento del Norte soplabla y bramaba sobre su copa.

-Trepá, niño -decía el árbol-, e inclinaba las ramas lo más que podía.

Pero el niño era demasiado pequeño.

Y el corazón del gigante se enterneció mientras miraba.

-¡Qué egoísta he sido! -se dijo-; ahora sé por qué la primavera no quería venir aquí. Subiré a ese pobre niño a la copa del árbol y luego derribaré la tapia, y mi jardín será el campo de recreo de los niños para siempre jamás. Realmente sentía mucho lo que había hecho.

Así que bajó cautelosamente las escaleras y abrió la puerta principal muy suavemente y salió al jardín. Pero cuando los niños le vieron se asustaron tanto que se escaparon todos corriendo, y en el jardín volvió a ser invierno. Sólo el niño pequeño no corrió, pues tenía los ojos tan llenos de lágrimas que no vio llegar al gigante. Y el gigante se acercó a él silenciosamente por detrás y le cogió con suavidad en su mano y le subió al árbol. Y al punto el árbol rompió en flor, y vinieron los pájaros a cantar en él; y el niño extendió sus dos brazos y rodeó con ellos el cuello del gigante, y le besó.

Y cuando vieron los otros niños que el gigante ya no era malvado, volvieron corriendo, y con ellos llegó la primavera

. -El jardín es vuestro ahora, niños -dijo el gigante.

Y tomó un hacha grande y derribó la tapia.

Y cuando iba la gente al mercado a las doce encontró al gigante jugando con los niños en el más bello jardín que habían visto en su vida.

Jugaron todo el día, y al atardecer fueron a decir adiós al gigante.

-Pero ¿dónde está vuestro pequeño compañero -preguntó él-, el niño que subí al árbol? Era al que más quería el gigante, porque le había besado.

-No sabemos -respondieron los niños-; se ha ido. -

Tenéis que decirle que no deje de venir mañana -dijo el gigante.

Pero los niños replicaron que no sabían dónde vivía, y que era la primera vez que le veían; y el gigante se puso muy triste.

Todas las tardes, cuando terminaban las clases, los niños iban a jugar con el gigante. Pero al pequeño a quien él amaba no se le volvió a ver. El gigante era muy cariñoso con todos los niños; sin embargo, echaba en falta a su primer amiguito, y a menudo hablaba de él.

-¡Cómo me gustaría verle! -solía decir.

Pasaron los años, y el gigante se volvió muy viejo y muy débil. Ya no podía jugar, así que se sentaba en un enorme sillón y miraba jugar a los niños, y admiraba su jardín.

-Tengo muchas bellas flores -decía-, pero los niños son las flores más hermosas.

Una mañana de invierno miró por la ventana mientras se vestía. Ya no odiaba el invierno, pues sabía que era tan sólo la primavera dormida, y que las flores estaban descansando.

De pronto, se frotó los ojos, como si no pudiera creer lo que veía, y miró, y miró. Ciertamente era un espectáculo maravilloso. En el rincón más lejano del jardín había un árbol completamente cubierto de flores blancas; sus ramas eran todas de oro, y de ellas colgaba fruta de plata, y al pie estaba el niño al que el gigante había amado.

Bajó corriendo las escaleras el gigante con gran alegría, y salió al jardín. Atravesó presurosamente la hierba y se acercó al niño. Y cuando estuvo muy cerca su rostro enrojeció de ira, y dijo:

-¿Quién se ha atrevido a herirte?

Pues en las palmas de las manos del niño había señales de dos clavos, y las señales de

dos clavos estaban asimismo en sus piecitos.

-¿Quién se ha atrevido a herirte? -gritó el gigante-; dímelo y cogeré mi gran espada para matarle.

-¡No! -respondió el niño-; estas son las heridas del amor.

-¿Quién eres tú? -dijo el gigante, y le embargó un extraño temor, y se puso de rodillas ante el niño.

Y el niño sonrió al gigante y le dijo:

-Tú me dejaste una vez jugar en tu jardín; hoy vendrás conmigo a mi jardín, que es el paraíso.

Y cuando llegaron corriendo los niños aquella tarde, encontraron al gigante que yacía muerto bajo el árbol, completamente cubierto de flores blancas.





# EL TRAJE ENCANTADO

**E**l pequeño príncipe era caprichoso y cruel. En todo había que darle gusto, para no contrariar a su real padre, quien afirmaba que nada se debe negar al hijo de un rey. Un día el príncipe ordenó:

—Que me traigan el arco y las flechas.

—¿Para qué? —preguntó su padre.

—Para hacer puntería sobre aquel pastor que está parado en la colina.

Y no hubo quién lo disuadiera de su propósito. Felizmente aquella tarde estaba de muy mala puntería y después de varios intentos fallidos tiró las armas. Y los sirvientes lanzaron un suspiro de alivio.

Pero al poco rato los ojos del príncipe se fueron tras el mago del reino, que entraba al palacio con su traje brillante.

—¡Quiero ese traje! —Y corrió a darle alcance.

—Es muy grande para ti —contestó el mago, disculpándose.

—A mí no me importa. Dámelo ahora mismo o pediré otra cosa, que será peor para ti.

—Pide más bien otra cosa.

—Pediré entonces tu piel, para hacerme unas botas.

—¿Qué dices?

—¡Te haré desollar y tendré unas botas de piel de hombre!...

El mago se puso pálido, pues sabía que el rey era capaz de complacer hasta en los caprichos más locos a su vástago.

—Te daré mi traje —dijo, despojándose de él a toda velocidad.

Pero el príncipe ya no tenía interés en la prenda, sino que...

—¡Tendré las botas de piel de hombre! ¡Nada se le puede negar al hijo del rey! —Y comenzó a dar unos gritos tan fuertes, que el soberano se presentó corriendo.

—¿Qué te ocurre ahora?

—Quiero la piel del mago para hacerme unas botas.

—Bueno, habrá que despellejarlo —dijo el rey con la mayor tranquilidad y tocó una campana, llamando a los verdugos.

El mago no esperó más y escapó del palacio tirándose por una ventana. El susto le puso alas en los pies y fue imposible darle alcance.

El príncipe tuvo una pataleta que casi lo llevó al otro mundo. Felizmente, a las pocas horas, volvió a interesarse por la ropa del prófugo. Se la puso y aunque le quedaba muy grande se paseó con ella por el corredor de los espejos, haciendo gestos de mago.

Pero, ¡cosa rara!, la ropa se estaba encogiendo. Fue en busca de su padre y le comunicó su observación. El rey también se dio cuenta de que el traje

se contraía visiblemente.

—¡Quítatelo! No olvides que es el traje de un mago...

El príncipe tuvo miedo y trató de desvestirse, pero fue imposible. Su padre quiso ayudarlo, pero tampoco pudo. Ahora el traje le ajustaba tanto que apenas lo dejaba respirar. Y seguía encogiéndose. El príncipe comenzó a dar gritos. La extraña prenda se había tornado de una dureza de acero. Y le penetraba ya en las carnes.

El rey, desesperado, tocó de nuevo la campana. Llamó a los hombres más forzudos de la guardia, y les ordenó desvestir al príncipe, pero ninguno logró su intento.

—¡Rompan el traje! —gritó el rey. Pero nadie fue capaz de romperlo.

—Yo lo rasgaré con mi espada —dijo un oficial de la guardia. Pero la espada se hizo pedazos y el traje continuó encogiéndose, sin sufrir ni una rasgadura. Finalmente el príncipe cayó desmayado y la ropa siguió contrayéndose.

—¡Mi hijo se muere!... ¡Auxilio! —gritaba el rey, con lágrimas en los ojos.

Cuando todo parecía perdido, llegó el consejero del monarca y dijo:

—Hagan volver al mago. Es el único que puede salvarlo.

Mil servidores, montados a caballo, partieron entonces hacia los cuatro puntos cardinales. No tardaron en dar alcance al fugitivo y lo trajeron encadenado al palacio.

—¡Maldito hechicero, quita ese traje al príncipe, o te haré cortar la cabeza!... —rugió el rey.

Pero el traje se encogió más y el príncipe pareció lanzar su último

suspiro.

—¡Trátame en otra forma, si no quieres ver morir a tu hijo! —respondió el mago altivamente.

El rey se puso fuera de sí. Sacó su espada y apuntó con ella a la garganta del mago.

—¡Por las malas nada conseguirás! ¡Mira cómo se encoge el traje!...

En efecto, el traje se encogió tanto, que crujieron los huesos del príncipe.

—¡Piedad! —gritó el rey, al ver aquello—. ¡Salva a mi hijo y te haré el hombre más rico del reino!...

—Está bien que cambies de tono —dijo el mago, sin inmutarse—. Pero las riquezas que me ofreces no salvarán al príncipe.

—Di entonces, hombre cruel, ¿qué debo hacer para salvarlo?

—Debes remediar todo el daño que él hizo y las injusticias que tú cometiste por complacerlo.

—Lo haré —dijo el rey—, pero sálvalo.

—Yo no puedo salvarlo, todo depende de ti —repuso el mago.

El rey llamó entonces a sus ministros

. —Ordeno que se reparen todos los daños que causó el príncipe a la gente del reino. El traje dejó de encogerse, pero no volvió a su estado normal.

—¿Por qué no se estira, si ya ordené lo que pedías?

—Es que algunos males son irreparables.

—¿Entonces mi hijo morirá estrangulado por esa maldita prenda?

—No morirá. El traje se irá abriendo con cada buena obra que realices.





# EL SEÑOR QUE RONCABA BONITO

**C**amilo Pietralisa tenía el ronquido más maravilloso del mundo.

Cuando después de la cena Camilo anunciaba que tenía sueño, su familia dejaba los platos a medio lavar y tomaba ubicación alrededor de la cama, Su mamá, sus diecisiete primos y sus muchas tías solteras se aprestaban a escuchar la más bella música salida de laringe alguna.

Camilo comenzaba a roncar con un suave trémolo que evocaba los atardeceres de julio a orillas del río Danubio. Luego los ronquidos iban haciéndose más intensos y cadenciosos hasta desembocar en una melodía sublime que recordaba los atardeceres de octubre, esta vez a orillas del Volga.

Ni los serafines ni los querubines cantaban como roncaba Camilo Pietralisa, Provocaba éxtasis, ni más ni menos.

Su tía Clota lo acompañó muchas veces al piano, hasta el día en que se le cayó la tapa del instrumento sobre los dedos y despertó a Camilo con una palabra que no quiero repetir. Por supuesto, arruinó el concierto. Camilo le tiró con la bolsa de agua caliente.

Los sábados por la noche roncaba en dos funciones. Entonces asistía todo el vecindario de Gerli.

Cada uno traía su silla. Los que llegaban primero se disputaban los lugares alrededor de la cama. Los últimos se acomodaban en la vereda. El kiosquero vendía helados y chokolatines en el intervalo. La familia abría generosamente las puertas y ventanas de la casa para que escucharan también los bomberos, que no podían dejar la guardia.

Un otoño llegó a Buenos Aires un famoso profesor de cornetín que venía a dar un concierto.

La Municipalidad de Gerli lo invitó especialmente a una velada de ronquidos.

El profesor quedó deslumbrado. Sin aire. Jamás en su vida había escuchado algo tan maravilloso.

— ¡El órgano de Notre Dame es un pito al lado de esto! — decía, estremecido de placer.

El profesor volvió a Europa. Algo habrá contado allá, porque dos semanas más tarde Camilo recibió un contrato para actuar en una sala de conciertos de Amsterdam.

Camilo estaba muy feliz. Su familia también. Clota especialmente, ya que ella le había enseñado a su sobrino las primeras notas: el do y el re.

El vecindario de Gerli lloró bastante

el día que Camilo partió. Como otros concertistas viajaban con su violín, él viajó con su cama. También iban su mamá, sus diecisiete primos y sus muchas tías solteras.

El debut en Amsterdam fue sublime. Mientras Camilo roncaba, la reina lo escuchó de pie. El teatro estalló en aplausos. Los críticos se disolvieron en elogios. La tía Clota respondía reportajes en la televisión.

Le llovieron contratos. Se lo disputaron los teatros más prestigiosos. Los empresarios le ofrecieron roncar en camas que habían pertenecido a príncipes y papas. Los escenógrafos diseñaban para él dormitorios con cascadas y puentes levadizos. Sus admiradores le regalaron sábanas de seda y almohadas de plumas de ganso. Las fábricas de colchones se peleaban por auspiciar cada presentación:

#### CAMILO PIETRALISA

Roncador solista

Concierto en Fa sostenido menor

Así fue que recorrió el mundo deleitando con sus escalas rotundas los oídos más exigentes.

Se hizo famoso. Rico. Fino.

En la Opera de Milán actuó junto a la famosa soprano Violeta Silvestri. ¡Un dúo inolvidable! El roncaba enfundado en un pijama de terciopelo y ella en camión de lamé, con una vela en la mano, como una exquisita sonámbula.

En Moscú roncó acompañando famosas piezas del repertorio musical ruso: “La bella durmiente”, “Sueño de una noche de verano”...

Y París, Tokio, Estocolmo, Rosario... En las temporadas de mayor actividad.

Camilo roncaba hasta dieciocho horas por día, incluyendo los ensayos, Las grabaciones le exigían tardes enteras de sueño. Como si eso fuera poco, daba recitales a beneficio. No tenía descanso. Estaba extenuado de tanto dormir.

Hasta que sucedió lo inevitable: empezó a mostrar síntomas de insomnio. Una noche tardó en dormirse en escena más de lo habitual. El público se revolvió en la butaca, pero nada más.

La noche siguiente tardó tanto en dormirse que la platea silbó y pateó. Lograron desvelarlo por completo. La gente se quejaba y pedía que le devolvieran la plata de las entradas.

Tuvo que interrumpir sus funciones. Una verdadera catástrofe.

Probó contar ovejas para que le viniera el sueño, pero no sirvió. Las pastillas para el insomnio lo hacían desafinar.

Diarios y revistas hablaban del asunto.

Desde los programas de música culta opinaban los especialistas famosos. Alguien propuso que el único remedio era la hipnosis. ¡Inútil! Camilo no pegaba un ojo.

Una admiradora lapona sugirió que podía tener frío en los pies y le mandó un par de zoquetes tejidos a mano.

Otra le regaló un oso de peluche, asegurando que nadie en el mundo podía dormirse sin abrazar un oso de peluche.

Una vieja vecina de Gerli le escribió

recomendándole tazas de té de tilo y baños de inmersión antes de dormir.

Un médico italiano se presentó para cantarle una canción de cuna:

Nina, nana, bel popín. Nina, nana, chiquitín. Bel popín de so mamma. Nina, nana, nina, nana.

La horrorosa voz del italiano le provocó a Camilo una crisis de nervios: mientras el hombre cantaba se le empezó a caer el pelo. Lo echaron. El muy salvaje se fue gritando que lo mejor que podían hacer con él era darle un palo por la cabeza.

Dioses...

Hasta que a alguien se le ocurrió una idea. Alguien poco sospechoso de tener ideas y mucho menos buenas.

La tía Clota — ¡era ella, sí!— trató de recordar qué cosas hacían dormir a Camilo cuando era chico.

Y le vino a la mente el discurso que pronunciaba la vicedirectora cada 9 de julio

— Probemos — dijo Clota— . Los discursos siempre fueron útiles para hacer dormir a la gente.

Clota consiguió el famoso discurso — algunos dicen que se lo acordaba

de memoria porque era el mismo de cuando ella iba al colegio— y en una noche de insomnio se lo leyeron a Camilo.

Santo remedio.

Apenas Camilo escuchó los primeros tramos cayó en un sopor profundo, un sueño casi cataléptico. Dormía como un adoquín bendito.

Se despertó catorce horas después.

— Soñé que estaba en el colegio — dijo.

Así se salvó Camilo. Y su arte. Para el mundo.

Desde entonces todas sus actuaciones estuvieron precedidas por el discurso.

Ni bien Camilo tomaba ubicación en la cama, el apuntador del teatro empezaba a leérselo casi en un susurro:

Una vez más estamos aquí reunidos en esta fecha memorable, para conmemorar, etc.

Lamentablemente a veces también lo escuchaba algún espectador de la primera fila.





# LA COLA DE FEDERICO

## HISTORIAS DE FEDERICO Y SU HERMANA LUCÍA

**C**uando yo nací era un chico normal, pero a los tres años me salió una cola que todavía tengo pegada.

Una cola es algo ,muy incómodo, que no te deja jugar tranquilo, no te deja estar con tus amigos, no te deja estar con tus amigos, no te deja llegar temprano a la escuela, ni andar en bicicleta ni jugar a la pelota, ni nada de nada. Siempre tenés que estar arrastrándola, cuidándote para no pisarla y para que no la pisen de los demás, y tratándola bien para que tu mamá no te rete. Mi cola se llama Lucía y tiene nos que yo.

Hasta que nació Lucía, yo era un chico como cualquier otro, con una mamá y un papá para mí, un cuarto para mí, mis juguetes, mi cama, mis dibujos, mis abuelos, todo mío, mío, mío Pero llegó el plomo (ese nombre, para mí, le queda mucho mejor que el de Lucía) y empecé a perderlo todo de a poquito Todo no, porque me gané una cola.

Primero perdí mi cuarto, porque, en cuanto nació, metieron al lado de mi cama una cuna horrible, con patitos o gatitos o algo así, que me impidió para siempre hacer largas filas de autitos, usar el triciclo o gritar hasta quedarme afónico, porque “la bebida se despierta”

Claro que inventé un juego nuevo que me divertía más que los otros Yo no soy de achicarme frente a las dificultades Era algo parecido al básquet y consistía en pararme junto al placard y embocar la pelota en la cuna de mi hermana. Era buenísimo Pero me duró poco, porque un día la desperté de un pelotazo, y mi mamá me lo prohibió Yo no tenía la culpa si mi hermana no sabía atajar.

Por ese entonces fue cuando sentí que empezaba a tener cola.

Cuando creció un poquito, también perdí la cama. me la vendieron y me mandaron a dormir al suelo ¡Bah! a una cama que sale de abajo de la de ella, pero como al sacarla ocupa todo el cuarto, siempre está guardada.

Cualquiera que entre a mi cuarto puede darse cuenta de que yo no tengo cama.

Después perdí el triciclo. La cola empezó a subirse cuando todavía no llegaba con los pies ni a los pedales. Y no sólo se lo tenía que prestar, sino que además, la tenía que empujar para que anduviese.

Tenía que dejar cualquier cosa que estuviera haciendo, pero cualquier cosa, para que la cola no empezara a llorar como una marrana, por el simple

hecho de tener las piernas cortas y no poder pedalear. No era mi culpa que ella fuera enana, pero yo tenía la “obligación” de ayudarla “por ser el más grande”. Eso decía mi mamá. Siempre sospeché que durante mucho tiempo ella ya alcanzaba a los pedales, pero encogía las piernas nada más que para molestarme.

Al fin se aburría del triciclo: el día que a mí me regalaron la bicicleta.

En el cajón de los juguetes nunca podía encontrar un autito que no estuviera enredado en el pelo de una muñeca. No había una sola rueda de todos mis autos que girara, porque esos inmundos pelos de plástico se enredaban en los ejes y las ruedas quedaban duras para siempre. Claro, ella tampoco tuvo nunca una sola muñeca con pelo ¡Para desenredar un auto había que tirar tanto!

Igual, no le importaba. Tenía todo el cuarto lleno de esos juguetes de nena que ocupan un montón de lugar, pero ella prefería jugar con MIS JUGUETES. Los cochecitos, camitas, cocinitas, changuitos, tablitas de planchar, bañaderitas, cunitas, roperitos, armaritos, lavarropitas, heladeritas, mesitas, sillitas, silloncitos y etceteritas, sólo estaban en mi cuarto de adorno, porque la señorita prefería jugar a la pelota.

Y la cola creció más, y me la tuve que llevar al jardín. Como era la primera vez, y al único que conocía en todo el jardín era a mí, cuando mi mamá se iba, ¿adónde se quedaba?... Al lado mío.

En vez de jugar en su salita, con sus compañeritos y su señorita, jugaba en mi salita, con mis compañeritos y mi señorita. Usaba mi plastilina,

arruinaba mis dibujos, destruía mis construcciones, tomaba de mi vaso y se comía mis galletitas. Y yo tenía que dejarla porque era el “más grande”.

Claro que esto no duró toda la vida: cuando se aburría de estar conmigo, se fue a su sala, con su maestra... y se transformó en la reina del jardín. Yo dejé de ser Federico para pasar a ser “el hermano de Lucía”.

Por suerte, en primer grado no aceptaban chicos con cola, así que no pudo venir conmigo.

Yo era un chico normal hasta que sonaba el timbre del último recreo. Ahí aparecía ella. Como salía una hora antes, tenía que quedarse a esperar a mi mamá. ¿Y dónde se quedaba? Al lado mío.

Con su bolsita colgada del cuello, y sin decir nada, entraba al grado y se sentaba en mi banco. Jamás pude aprender lo que la maestra enseñaba en la última hora, tan ocupado estaba en que la cola no me ensuciara el cuaderno, no me tirara la cartuchera al suelo, ni me pegara un moco en el libro de lectura. Y siempre, pero siempre, tuve que pedirle el cuaderno a un compañero para copiar la tarea.

-Eso te pasa por distraído decía mi mamá. Eso me pasa por tener cola, pensaba yo. Cuanto más crecía yo, más crecía ella. Ir y volver del colegio arrastrando una cola es realmente complicado: no te deja caminar ligero, o se te pone adelante y la pisás. Tenés que cuidarla al cruzar la calle, y sobre todo, tenés que tratar de que la cola no moleste a los demás. Pero lo peor, lo peor de tener cola, es tener que llevarla siempre pegada cuando uno va a jugar con sus amigos.

Si salimos a andar en bici, siempre soy el último, porque como ella pedalea despacito, tengo que quedarme a esperarla. Más de una vez me tuve que volver a casa, porque cuando llegué a la esquina todos los demás habían desaparecido y no los pude encontrar. Si jugamos al fútbol (juego poco apropiado para niñas, y nada apropiado para niñas chiquitas), la cola es siempre el arquero de mi equipo, y por supuesto, yo siempre juego en el equipo que pierde.

Si voy a los jueguitos, le tengo que dar la mitad de mis fichas. Como las pierde enseguida, después, tengo que dejarla jugar conmigo. Y si no la dejo, me aprieta todos los botones y me hace perder. Igual me hace perder.

No tengo muchas esperanzas de perder la cola cuando crezca. Ya escuché varias veces ese chiste de los grandes que dice que voy a tener que llevarla a bailar. Yo no le veo la gracia. Me muero de vergüenza de sólo pensar que las chicas me puedan ver con cola.

Igual, creo que ya me acostumbré. Hace dos días que la cola se fue a la casa de mi abuela, y yo me siento raro. Creo que la extraño un poco...

Después de todo, es una linda cola, y es mía.





# HISTORIA DE DOS LOCOS

**H**abía una vez un millonario tan poderoso, que era dueño de una ciudad, a la cual le había puesto su nombre: Ciudad Nicanor Pacheco. Las plazas, los monumentos, los edificios y hasta las personas eran propiedad de este señor.

En uno de los extramuros de la ciudad, había un enorme montón de basura, donde vivía un extraño loco que decía ser el rey del basural. El hombre no tenía camisa, porque esta prenda la había colocado como bandera en una esquina de su reino. Sentado sobre un tacho-viejo, que era su trono, con una corona de hojalata y con una escoba por cetro, el loco impartía órdenes a un grupo de perros sin dueño que escarbaban el muladar.

Los perros habían llegado a tomar muy en serio el papel de guardianes de su “majestad” el loco. Y defendían a diente pelado aquel territorio de basura. Cuantas veces trataban los vecinos de echar al loco de su reino, eran derrotados por el regimiento canino.

Total, que habían dos locos, muy cerca el uno del otro. El uno, poderoso y avaro, dueño real de una ciudad y sus habitantes. Y el otro, dueño imaginario de un montón de basura y de un regimiento de perros.

El millonario acabó por perder la paciencia y un día interpelló al loco furiosamente.

-Te he mandado casi la mitad de mi fortuna y tu maldito tacho no se llena. ¿Pretendes arruinarme?

-No, pretendo sólo curarte. ¿O es que no te sientes bastante restablecido?

-Es verdad, pero te digo que no estoy dispuesto a pagarte un centavo más.

-No llenaste todavía mi tacho.

-Ni lo llenaré.

-Entonces el mal te llevará a la tumba.

-Pero, malvado, ¿quieres dejarme en la calle?

-¿Qué vale más? ¿La bolsa o la vida? – Bandido, te aprovechas de la situación.

-Mientes, sólo quiero curarte.

La discusión siguió subiendo de tono hasta que el millonario aceptó seguir la curación.

Así fueron a parar al fondo del tacho basurero las casas vendidas, las cuadras de caballos, los cientos de esclavos que compraban su libertad, las fábricas, todo.

Y el millonario estalló de nuevo:

-¡Infame, estafador! ¿Todavía no te sacias? Te valiste de mi enfermedad para llevarte mi fortuna.

Y ocurrió que un día el loco millonario, don Nicanor Pacheco, cayó enfermo. A los pocos días llegó a las puertas

de la muerte. Por su alcoba fueron desfilando todos los médicos y curanderos de la ciudad y de los pueblos vecinos, pero nadie podía descubrir la causa de su mal, ni menos a curarlo. El millonario echó una mirada de desesperación a todo lo que dejaba. ¿Para qué le servía todo esto, si se iba tan desnudo como había nacido? Comenzó entonces a ofrecer cantidades fabulosas a quien le salvara la vida, pero no aparecía por ninguna parte el salvador.

Alguien se acordó entonces del loco, rey de la basura, que entre otras chifladuras, era curandero. Fueron a buscarlo, a pesar de la oposición del enfermo. El loco llegó, con su corona de lata en la cabeza y pidió que lo dejaran sólo con el paciente. Entonces comenzó a hablarle de esta extraña manera.

-Estás enfermo de avaricia. Las preocupaciones te matan. En cada hombre no ves un hermano, sino un ladrón, un asesino... Tus nervios no pueden más. Tus propias riquezas te van a enloquecer. Pensaste ganar, despojando a la gente y has salido perdiendo. No estás en paz contigo mismo y así no puedes vivir...

El millonario sintió una extraña impresión ante las palabras del loco. ¿No había un fondo de verdad en lo que decía? Pero, como no quería ser

sermoneado por más tiempo, le dijo:  
-No te hice llamar para que investigues el origen de mi fortuna, sino para que me cures. ¿Puedes curarme o no?

-Claro que sí, pero tienes que llenar de dinero el tarro de basura sobre el que me siento.

-Lo llenaré cuantas veces quieras, pero me vas a curar de verdad y sin hablar mucho.

-Aceptado. Esta noche envíame el primer adelanto de dinero.

El millonario no sólo convino en enviarle el adelanto, sino que aquella noche ordenó a su tesorero llevar un saco de dinero tan grande, como para llenar diez tarros basureros.

Pero cuál no sería la sorpresa del hombre, cuando vació todo el contenido y el tarro no se llenaba. Al saber esto el millonario tuvo un ligero disgusto. Pero a la noche siguiente lo mandó con un nuevo costal y... el tarro tampoco se llenó.

Sin embargo, dos costales de dinero eran poca cosa para un hombre como don Nicanor Pacheco y, como su vida estaba en peligro y él deseaba por sobre todas las cosas salvar la vida, le siguió mandando un costal y otro costal... siempre con el mismo resultado.





## EL HOMBRE QUE SOBREPOTEGIÓ A LA MARIPOSA

Un hombre encontró un capullo de una mariposa y lo llevó a su casa para observar a la mariposa cuando saliera del capullo.



Un día notó un pequeño orificio en el capullo, y entonces se sentó a observar por varias horas, viendo que la mariposa luchaba por poder salir. El hombre la vio que forcejeaba duramente para poder pasar su cuerpo a través del pequeño agujero, hasta que llegó un momento en el que pareció haber cesado de forcejear, pues aparentemente no progresaba en su intento. Parecía como que se había estancado.

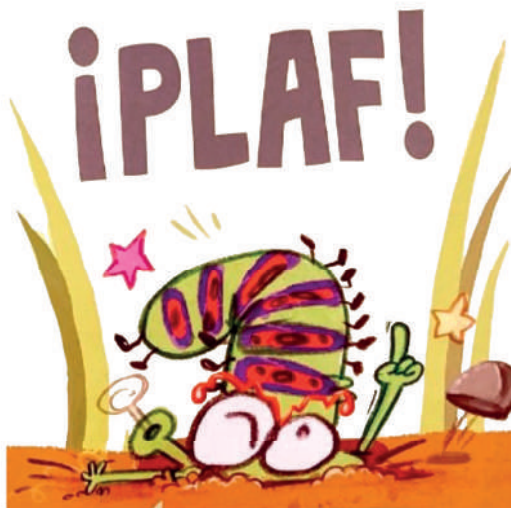
Entonces el hombre, sintiendo lástima, decidió ayudar a la mariposa y con una pequeña tijera cortó al lado del agujero para hacerlo más grande, y ahí fue que por fin la mariposa pudo salir del capullo. Sin embargo, al salir la mariposa tenía el cuerpo muy hinchado y unas alas pequeñas y dobladas.

El hombre continuó observando, pues esperaba que, en cualquier instante, las alas se desbordaran y crecieran lo suficiente para soportar el cuerpo, el cual se contraería al reducir lo hinchado que estaba. Ninguna de las dos situaciones sucedieron y la mariposa solamente podía arrastrarse en círculos con su cuerpecito hinchado y sus alas dobladas. Jamás logró volar.

## ¡¡UN MOMENTO!!



¿Dónde están mis alas?



Lo que el hombre, en su bondad y apuro, no entendió fue que la restricción de la apertura del capullo y el esfuerzo de la mariposa por salir por el diminuto agujero eran parte natural del proceso que forzaba fluidos del cuerpo de la mariposa hacia sus alas, para que alcanzase el tamaño y la fortaleza requeridos para volar. Al privar a la mariposa de la lucha, también le fue privado su desarrollo normal.

**Moraleja:** si se nos permitiese progresar en todo sin obstáculos, nos convertiríamos en inválidos. No podríamos crecer y ser tan fuertes como podríamos haberlo sido a través del esfuerzo y la constancia.



# RICITOS DE ORO Y LOS TRES OSOS

▭ rase una vez tres osos que vivían en una casa en el bosque. Había un Papá Oso enorme, una Mamá Osa mediana y un Osito pequeñito. Una mañana, Papá Oso preparó una deliciosa sopa para el almuerzo de los osos.



Cuando estuvieron listas, Papá Oso vertió su sopa en un tazón grande. Después, vertió la sopa de Mamá Osa en un tazón mediano. Finalmente, Papá Oso vertió la sopa de Osito en un tazón pequeño. Colocó cada tazón sobre la mesa de la cocina. Luego, mientras esperaban a que las sopas calientes se enfriaran, los Tres Osos salieron a caminar por el bosque.

Esa misma mañana, una niña de cabello dorado llamada Ricitos de Oro también había salido a pasear por el bosque. Sin embargo, Ricitos de Oro se perdió y llegó a la cabaña de los Osos.

Ricitos de Oro vio una ventana abierta. Echó un vistazo dentro de la cabaña. No había nadie, pero vio los tres tazones de sopa en la mesa. Ricitos de Oro entró. Tenía hambre y decidió comer las sopas.



Primero usó la cuchara grande para probar la sopa del tazón grande.

“Demasiado caliente”, dijo Ricitos de Oro. Luego, Ricitos de Oro usó la cuchara mediana para probar la sopa del tazón mediano.

“Demasiado fría”, dijo Ricitos de Oro.

Finalmente, usando la cucharita pequeña, probó la sopa del tazón pequeño.

“Justo lo que quería”, dijo Ricitos de Oro mientras se lo comía.



Ricitos de Oro miró a su alrededor. Vio una silla enorme, una silla mediana y una silla pequeña.

“Estoy cansada”, dijo Ricitos de Oro.

Así que se sentó en la silla grande. Era demasiado dura. Después, Ricitos de Oro se sentó en la silla mediana. Pero era demasiado blanda. Finalmente, se sentó en la silla pequeña.



Y justo cuando pensaba que la sillita era perfecta, ¡zas!, la silla se rompió en pedazos. ¡Ricitos de Oro cayó al suelo!

Ricitos de Oro se levantó de golpe y se sobresaltó al ver que la silla se había roto en pedazos. Todavía estaba cansada, así que buscó otro lugar para descansar. Subió las escaleras y encontró tres camas: una cama grande, una cama mediana y una cama pequeña.



Primero, Ricitos de Oro intentó acostarse en la cama grande, pero era demasiado dura. Después, probó la cama mediana, pero era demasiado suave. Finalmente, se estiró en la cama pequeña. Estaba perfecta. Ricitos de Oro se durmió profundamente.

Mientras Ricitos de Oro dormía, los Tres Osos regresaron de su paseo. Se sentaron a comer y supieron enseguida que algo andaba mal.

Papá Oso miró su enorme tazón. Gritó con voz fuerte: “¡Alguien se ha comido mi sopa!”. Mamá Osa miró su tazón mediano. Dijo con su voz moderada: “¡Alguien se ha comido mi sopa!”.



Entonces Bebé Oso miró su pequeño tazón. Chilló con su vocecita: “¡Alguien se ha comido mi sopa y se las ha comido todas!”.

Entonces los Tres Osos miraron a su alrededor. Papá Oso miró su enorme silla. Gritó con su voz gruesa: “¡Alguien se ha sentado en mi silla!”. Mamá Osa miró su silla mediana. Dijo con su vocecita: “¡Alguien se ha sentado en mi silla!”. Entonces Bebé Oso miró los pedazos rotos de su pequeña silla. Chilló con su vocecita: “¡Alguien se ha sentado en mi silla y la ha hecho pedazos!”.



Los Tres Osos subieron corriendo a la habitación. Papá Oso miró su enorme cama. Dijo con su voz gruesa: “¡Alguien ha estado durmiendo en mi cama!”. Mamá Osa miró su cama mediana. Dijo con su vocecita: “¡Alguien ha estado durmiendo en mi cama!”.

Entonces Bebé Oso miró su camita. Chilló con su vocecita: “¡Alguien ha estado durmiendo en mi cama, y aquí está!”.

En ese preciso instante, Ricitos de Oro se despertó. Vio a los Tres Osos de pie junto a ella. ¡Estaba conmocionada y asustada!

Así que salió de la camita y bajó corriendo las escaleras de la cabaña. Los Tres Osos nunca volvieron a ver a Ricitos de Oro.





# EL LEÓN Y EL RATÓN

**U**n día, un ratoncito correteaba por ahí. El ratón por accidente tropezó con la pata de un león dormido.

El león enojado se despertó y capturó al ratón con sus grandes y peludas patas.

El león estaba a punto de comerse al ratón cuando la pequeña criatura gritó: “Por favor, libérame. Un día te devolveré tu bondad”.



Entonces el león

liberó al ratón.

Poco después, el ratón oyó unos rugidos furiosos. Siguió los sonidos y descubrió al león atrapado en una red de cuerdas.



Aunque asustado, el ratón estaba decidido a cumplir su promesa.

Con sus afilados dientes, el ratón hizo un agujero en la red. Y así, el gran león fue liberado por el pequeño ratón.



La moraleja de esta historia es: Los amigos pequeños pueden ser grandes amigos.



## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Childfund Bolivia. Organización Esperanza Bolivia. (2024). Proyecto: Mecanismos efectivos de protección infantil basado en la comunidad. Consultoría: Propuesta de desarrollo de capacidades básicas de estudiantes de segundo año de escolaridad nivel de educación en Familia Comunitaria, Unidad Educativa Juan Pablo II, Tarija. Informe final.
- Chua, Amy, (2024). Battle Hymn of the Tiger Mother – versión en español. Grupo Penguin
- Dehaene, Stanislae. (2019). ¿Cómo aprendemos? Siglo veintiuno ediciones.
- Dehaene, Stanislae. (2015). Aprender a leer. Siglo veintiuno ediciones.
- Desmurget, Michel. (2020). La fábrica de cretinos digitales. Barcelona, Ediciones Península.
- Desmurget, Michel. (2024). Más libros y menos pantallas. Barcelona, Ediciones Península.
- Dierssen Sotos, Mara. (2023). La ciencia de la memoria. Bonallettera Alcompas.
- Enkvist, Inger (2011). La Educación exitosa de estudiantes afroamericanos en los Estados Unidos: una revisión crítica. Lund University. Suecia. Artículo
- Enkvist, Inger (2006). Educación, educación, educación. Aprender de las reformas escolares inglesas. Comunidad Madrid. Consejería de educación.
- Gil, Alex. (2024). Entiende el cerebro del niño. Book Shelter GmbH.
- Hirsch, E. D. (2012). La escuela que necesitamos. Madrid Ediciones Encuentro
- Hirsch, E.D. (1998). Los colegios que necesitamos y por qué no los tenemos. Estudios Públicos. Ensayo
- Hirsch. E.D. (2007). La comprensión lectora requiere conocimiento de vocabulario y el mundo. Estudios Públicos. Estudio
- Luri, Gregorio (2019). La escuela no es un parque de diversiones. Barcelona Ariel.
- OPCE (2022). Orientaciones para la formación y mediación de comunidades de lectura. Ministerio de Educación
- OPCE (2022). Evaluación diagnóstica 2021. Recomendaciones para el mejoramiento de aprendizajes en comprensión Lectora. Ministerio de Educación.
- Prada, Martha. (2022). Educar sin pantallas. Oberon Ediciones.
- Rueda Cuerva, Charo. (2021). Educar la atención. Alianza Editorial.
- Stevenson, Harold W. y Stigler, James W. (1999). ¿Por qué los escolares de Asia Oriental tienen alto rendimiento académico? Estudios Públicos. Estudio
- Luri, Gregario (2014). Mejor educados. El arte de educar con sentido común. Editorial Planeta S. A.



ChildFund  
Bolivia